Premios «Príncipe de Asturias»

Hermetismo total sobre las deliberaciones por parte de los miembros del jurado

El «Príncipe de Asturias» de Ciencias Sociales quedó decidido en el último debate de ayer

Oviedo, Pilar RUBIERA

El jurado que hoy dará a conocer el «Príncipe de Asturias» de Ciencias Sociales no sólo es el más numeroso de esta edición sino el más hermético en lo que respecta al desarrollo de las deliberaciones. A su presidente, Antonio Hernández Gil, no le gustan nada las filtraciones de los nombres de los candidatos que cuentan con más posibilidades, y sus deseos son cumplidos por el resto de los miembros. Según pudo saber LA NUEVA ESPAÑA, en los debates se descartaron las candidaturas de las instituciones, por lo que el galardón, ya prácticamente decidido, será para una persona, probablemente jurista, y, como viene siendo habitual, del sexo masculino.

Dieciséis son los miembros de este jurado, formado por representantes de la judicatura, la política, la economía, la historia y la sociología. Los componentes son: Oscar Alzaga, presidente del Partido Demócrata Popular; Jordi Solé Tura, catedrático de Teoría Política; Ignacio Bayón, doctor en Derecho y ex ministro; Claudio Boada, presidente del Banco Hispano Americano; Miguel Boyer, presidente del Banco Exterior de España; Angel Fernández Noriega, presidente de la Caja de Ahorros de Asturias; Fernando García de Cortázar, catedrático de Historia Contemporánea; Salvador Giner, sociólogo; Landelino Lavilla, letrado del Consejo de Estado; Aurelio Menéndez, catedrático de Derecho Civil y ex ministro; Rafael Pérez Escolar, presidente de la Plataforma Independiente; Alejandro Rebollo, inspector fiscal del Estado; Joaquín Ruiz-Giménez, Defensor del Pueblo; Rodrigo Uría, catedrático de Derecho Mercantil; Antonio Hernández Gil, presidente del Consejo General del Poder Judicial y del Tribunal Supremo, y Alvaro Cuervo, catedrático de Economía de la Empresa, que actúa como secretario.



FOTO JOSE VELEZ

De izquierda a derecha Alvaro Cuervo, Angel Fernández Noriega y Landelino Lavilla, tres de los miembros del jurado

La primera reunión, celebrada en la mañana de ayer, se realizó sin la presencia del ex ministro de Economía, Miguel Boyer, quien llegó a Asturias, por avión y acompañado de tres escoltas, hacia las dos de la tarde. La presencia del ex ministro de Economía del Gobierno socialista en Oviedo ha suscitado una enorme curiosidad entre el público femenino. En el hotel se recibieron llamadas preguntando si el presidente del Banco Exterior de España venía acompañado de Isabel Preysler y, en la calle, su presencia también suscitaba gran expectación entre aquéllas que lo reconocían.

El galardón, decidido

El elevado número de miembros que forman parte del jurado, su diversidad ideológica —si no teórica, sí en la práctica— y el tiempo que se tarda en defender y votar las candidaturas son las características más interesantes de los debates desarrollados en la jornada de ayer. LA NUEVA ESPAÑA pudo saber que el grupo formado por Fernando García de Cortázar, Salvador Giner y Jordi Solé Tura fueron los que más ardor pusieron en la defensa de una de las candidaturas de carácter progresista. El galardón quedó prácticamente decidido en la tarde de ayer. Pero los nombres de los finalistas no han trascendido. Se sabe que, entre la treintena de candidaturas barajadas, figuran las de los juristas Carlos Ollero, Díez del Corral y Manuel García Pelayo; la del historiador José María Maravall, padre del ministro de Educación; y la de Luis Alberto Sánchez, vicepresidente del Perú y presidente del Senado de ese país, que ya fue propuesto para el premio de la Libertad.

La reunión de la tarde finalizó poco antes de la siete de la tarde. Un grupo de los miembros del jurado decidió viajar a Ribadesella, otro grupo —en el que figuraba Miguel Boyer— prefirió dar un paseo por la parte vieja de la ciudad y los más políticos aprovecharon ese espacio vacío para entrevistas políticas. Oscar Alzaga se reunió con Francisco Alvarez-Cascos, número uno de la lista de Coalición Popular al Congreso de los Diputados; y Alejandro Rebollo conversó con el ex centrista Juan Casero y el socialista Angel Fernández Noriega.

Solé Tura y Fraga

Las elecciones generales fueron, junto al «caso Bardellino», uno de los temas centrales de las conversaciones que los miembros del jurado mantuvieron, tanto entre ellos como con los informadores. Jordi Solé Tura, catedrático de Teoría Política de la Universidad de Barcelona y uno de los padres de la Constitución, declaró a este periódico que estaba convencido de que el PSOE volvería a ganar los comicios «porque no tiene auténtico adversario ni a la izquierda ni a la derecha». «Lo que no sé si obtendrá», añadió, «es la mayoría absoluta».

Para Solé Tura, uno de los aspectos más interesantes de las próximas elecciones es que serán el punto de partida para la reconstrucción de la derecha y el final de Manuel Fraga como líder de ese sector ideológico. «El período de Fraga ha concluido y no es la alternativa. Pese a los esfuerzos hechos, Fraga todavía es el pasado».

El ex diputado comunista en anteriores legislaturas no se atreve a citar como futuro líder de la derecha a ninguno de los nombres que se mueven entre ese espacio y el centro. «Es posible que no sea uno de ellos aunque, hoy por hoy, no puede decirse todavía».

En cuanto a la izquierda, aglutinada en la Coalición Izquierda Unida, Solé Tura afirma que sería bueno para la sociedad española que se consolidara como grupo, pero ve interrogantes en su futuro. «Es bueno que se produzcan reagrupamientos, pero el problema es qué se hace luego con esos votos. Si se van a dedicar a hacer política contra los socialistas no veo demasiadas salidas. En mi opinión, no tiene sentido que la izquierda, incluido el PSOE, siga dividida. Las viejas líneas divisorias entre socialistas y comunistas cada vez tienen menos sentido, son pasado, pero no anuncian futuro».

El fallo del galardón se dará a conocer a mediodía de hoy en el hotel de la Reconquista de Oviedo. Los economistas Román Perpiñá y Ramón Carande, el historiador Antonio Domínguez Ortiz, el antropólogo Julio Caro Baroja y el jurista Eduardo García de Enterría han sido los galardonados hasta el momento con el premio.

«Valls Taberner no tiene en el Banco de España la influencia que se le atribuye»

Boyer: «Asturias ha sido una permanente fuente de preocupaciones para el Gobierno»

Oviedo, Javier CUARTAS

Miguel Boyer, presidente del Banco Exterior de España y ex ministro de Economía y Comercio, declaró ayer en Oviedo que Asturias fue una permanente preocupación durante su permanencia en el primer Gobierno socialista, que la promesa de crear ochocientos mil puestos de trabajo fue un exceso de optimismo del PSOE y que la intervención de Rumasa en aquella situación y circunstancias fue inevitable. Desmintió también que el presidente del Banco Popular Español, Valls Taberner, tenga influencia sobre el Banco de España, y aseguró que la crisis bancaria ha llegado a su fin.

En unas declaraciones concedidas a este diario, Boyer aseguró que Asturias estuvo frecuentemente sobre la mesa del Consejo de Ministros y de la Comisión Delegada de Asuntos Económicos durante su etapa de ministro. «Hunosa es un problema pendiente que hay que plantear a largo plazo. Hay que considerar el después del carbón. Los yacimientos se agotarán y hay que planificar la creación de empleo. Asturias padece además una concentración excesiva de grandes empresas, sobre todo públicas. Es preciso desarrollar zonas de empresas intermedias. Las grandes tienden a perder empleo necesariamente y hay que crear un tejido de pequeñas y medianas empresas para compensarlo. Este es un problema muy serio, y no ha habido hasta ahora el suficiente dinamismo para crearlas. El Estado no puede acometer este reto, salvo contribuyendo a la formación de estas pequeñas sociedades haciendo posible un marco favorable. Pero, sobre todo, depende del empuje empresarial».

Boyer, que participa en las deliberaciones del jurado que hoy concederá el premio «Príncipe de Asturias» de Ciencias Sociales, no había visitado anteriormente Asturias desde que fuera nombrado ministro. Con anterioridad, se había desplazado a la región en 1977 para defender los pactos de la Moncloa («cuando entonces estaban en contra de ellos mi partido y la UGT») y, antes de ser legalizado el PSOE, para captar militancia. «Raúl Morodo, entonces en el PSP, y yo coincidimos en Asturias, cada uno tratando de vender su propia mercancía. Pedro de Silva, ahora presidente del Gobierno regional, y Arturo Gutiérrez de Terán, consejero de Ordenación del Territorio, eran algunas de las personas que queríamos captar».

La aparición de setecientos mil nuevos parados frente a la promesa electoral socialista de crear ochocientos mil nuevos puestos de trabajo obedece, según Boyer, a un error en las estimaciones de crecimiento de la economía: «El programa se elaboró en virtud de unas circunstancias internas y externas que luego no coincidieron con la realidad. Se esperaba un crecimiento del 3 por ciento que no se produjo; fue al llegar al Gobierno cuando descubrimos que la reconversión necesaria era mayor de lo que habíamos previsto, que eran mayores los problemas y las dificultades y que el ajuste necesario era aún más severo y profundo de lo que habíamos creído. Además la recuperación europea fue más lenta de lo que se había supuesto. Fue un error, un exceso de optimismo. No obstante, crecimos en ese período más que Europa y más que nuestro país en el trienio anterior, pero mientras no se supere el 3 por ciento de crecimiento es imposible crear puestos de trabajo. El empleo es la última variable que reacciona cuando se hace un ajuste económico. EE UU mantiene la misma tasa de paro que cuando Reagan llegó a la presidencia (7 por ciento), Thatcher se encontró con un 6 por ciento de paro y ahora está en el 14 por ciento. Otro tanto ha ocurrido en Francia».

Miguel Boyer se ratificó en que la intervención y expropiación del grupo Rumasa fue «inevitable tal y como se produjo». Negó que el presidente del Banco Popular, Valls Taberner, tuviera una participación capital en este proceso y que la Banca acogiera con satisfacción la decisión del Ejecutivo y que los gobiernos de UCD conocieran con exactitud la situación del «holding de la abeja». «Valls Taberner no influyó para nada en la expropiación. No tiene en el Banco de España la influencia que se le atribuye. Eso es una mitificación. Los gobiernos de UCD sospechaban el problema, pero no llegaron a conocerlo con exactitud por el hermetismo del grupo. Tampoco es cierto que la Banca acogiera con satisfacción la intervención, simplemente entendieron las razones del Gobierno para hacerlo».



FOTO SANTIAGO GARCIA

Miguel Boyer afirma que la intervención de Rumasa fue inevitable

Calificó de insidias las acusaciones vertidas sobre irregularidades en la reprivatización de las empresas del grupo. «La operación, es cierto, fue onerosa para el Estado pero era un coste que era necesario asumir para evitar la quiebra del grupo y la aparición de una crisis financiera, del mismo modo que se asumió el coste de la reconversión. Lo que nadie podrá demostrar es que haya habido irregularidades. Si alguien tiene pruebas, debe presentarlas en los tribunales».

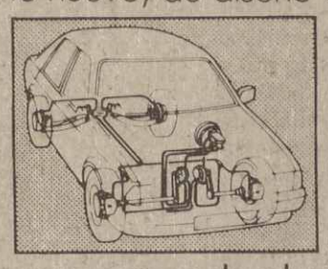
Miguel Boyer garantizó que la crisis bancaria ha llegado a su fin: «El sector está saneado y no son previsibles nuevas crisis bancarias. Podría ocurrir con alguna entidad pequeña, pero no se detecta en este momento. Después de las previsiones hechas, no cabe temer nuevos problemas». Preguntado por qué no se trató a los bancos de Rumasa como se hizo con otras entidades en crisis, Boyer sostuvo que «se hizo un tratamiento semejante, pero con métodos distintos, porque ésta era una crisis mayor, que afectaba a 20 bancos y 700 empresas y porque se partía no de una actitud de colaboración con las autoridades bancarias, sino de enfrentamiento». «Era», añadió, «un grupo con características distintas, porque por su condición de grupo bancario dependiente de un grupo de empresas, los sistemas de intervención bancaria no funcionaban bien. Además, el tamaño del grupo suponía que estábamos ante un problema de envergadura que exigía otros métodos».

Boyer se negó a explicar las razones de su dimisión como ministro de Economía (remitiéndose a las razones anunciadas en su día por el presidente del Gobierno) y descartó una próxima reincorporación a la vida política: «No tengo previsto hacerlo. Si ocurre, será después de largo tiempo. Quiero dedicarme a mi profesión y ahora estoy muy satisfecho al frente del Banco Exterior».

NUEVO FORD ESCORT '86

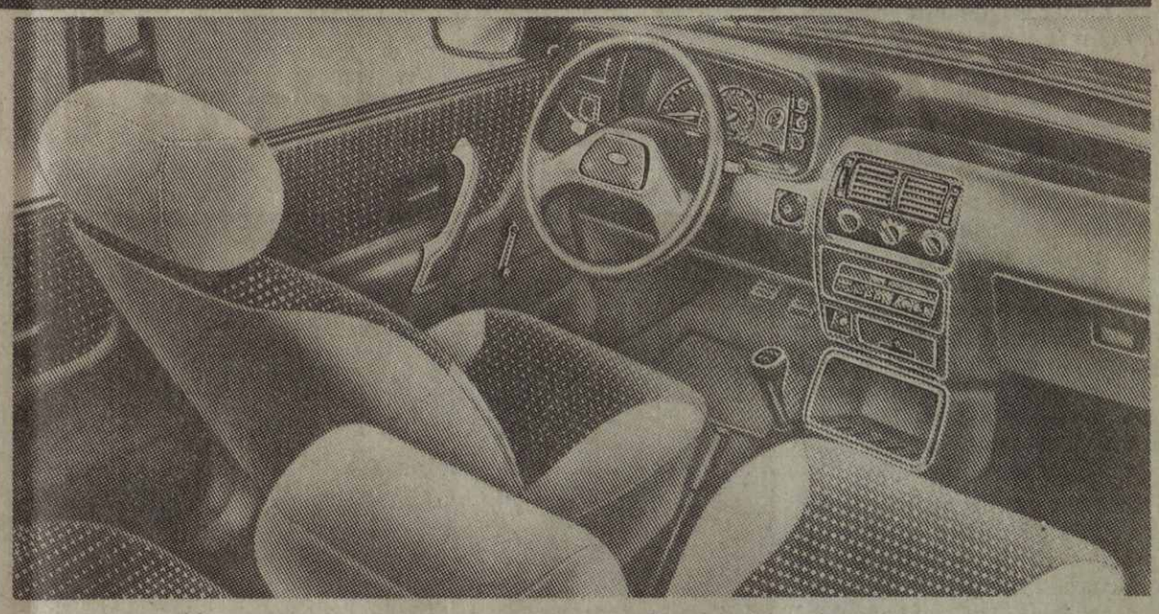
El nuevo Escort 86 le va a despertar los sentidos. Sentirá la belleza de sus nuevas líneas exteriores, aún más aerodinámicas. Notará la potencia y la economía de sus nuevos motores 1.3 de 60 CV, 1.4 de 75 CV o del nuevo 1.6 de 90 CV. Todos ellos con 5 velocidades y encendido electrónico.

Llénese de sensaciones de confort en su interior, totalmente nuevo, de diseño ergonómico. Sensaciones de confort,



como su completo guarnecido interior. El cuadro de instrumentos, de nuevo diseño, y el asiento trasero, abatible 40/60. Y algo que le despertará un sentido más. El de la seguridad. Frenos de disco con servofreno y **por primera vez en un coche de su categoría el nuevo sistema de frenos antibloqueo,** especialmente desarrollado para vehículos de tracción delantera, opcional con motores CVH.

	1.1	1.3	1.4	1.6	1.6 D
	50 CV.	60 CV.	75 CV.	90 CV.	54 CV.
CL	4 vel.	5 vel.	5 vel.	—	5 vel.
GHIA	—	—	—	5 vel.	5 vel.



Si usted es sensible al diseño y el confort, a las máximas prestaciones con el mejor precio y la máxima seguridad, elija el nuevo Escort 86. Le despertará los sentidos.

Nuevo Escort '86 CL, desde 1.109.300 Pts.
Nuevo Escort '86 Ghia, desde 1.324.200 Pts.
Nuevo Escort '86 Diesel, desde 1.351.200 Pts.

Incluidos I.V.A. y Transporte.

DESPIERTA LOS SENTIDOS



Ford

Diseño y Calidad